

Trinitarian Christian Family Affairs

Excerpts from **God For Us** by Catherine Mowry LaCugna p. 403

The sacramental life is at the heart of ecclesial life. The sacraments of initiation, baptism, chrismation, and eucharist, explicitly concern entry into the common *household*, into the sharing of divine and human life. Baptism and eucharist are the primary sacraments and the sacramental signs par excellence of communion. We are baptized into the name of the Father, Son and Holy Spirit. Names express personal identity; one cannot get closer to 'what' someone is than 'who' they are.

The Eucharist is the ongoing sacramental sign of communion. It is a constant reminder that God is not generically or abstractly God, but, is the loving God who comes to us in Jesus Christ by the power of the *Holy Spirit*. The Eucharist by its nature is catholic, meaning it pertains to the whole. At the common table of bread and wine, prejudice, intolerance, and alienation are to pass away. The God whom we love and adore is in communion with everything and everyone.

Asuntos de la familia trinitaria cristiana

Extractos de **Dios para nosotros** por Catherine Mowry LaCugna p. 403

La vida sacramental está en el corazón de la vida eclesial. Los sacramentos de iniciación, bautismo, crismación y Eucaristía, se refieren explícitamente a la entrada en el *hogar* común, en el intercambio de la vida divina y humana. El bautismo y la Eucaristía son los sacramentos primarios y los signos sacramentales por excelencia de la comunión. Nos bautizamos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Nombres expresan identidad personal; uno no puede acercarse a 'qué' alguien es que 'quién' es.

La Eucaristía es el signo sacramental en curso de la comunión. Es un recordatorio constante de que Dios no es un Dios genéricamente o abstractamente, sino que es el Dios amoroso que viene a nosotros en Jesucristo por el poder del *Espíritu Santo*. La Eucaristía por su naturaleza es católica, lo que significa que pertenece al todo. En la mesa común del pan y el vino, los prejuicios, la intolerancia y la alienación pasan. El Dios que amamos y adoramos está en comunión con todo y con todos.